

PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA

**PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA,
CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA**

FICHA PARA ARCHIVO TESTIMONIAL

Lugar y fecha: Bogotá, 29 de mayo de 2020.

Código: AT21ECR04

Nombre de quien testimonia: Juan Carlos López Urbano.

Actividad que desempeña: Pensionado (57 años).

Entrada: Espiritualidad.

Ítem: Creencias Espirituales 04.

Buenos días, mi nombre es Juan Carlos López Urbano y autorizo que este testimonio sea grabado. [...] Mis creencias religiosas antes de la pandemia eran diferentes, pero siempre he creído en Dios [y] nunca voy a dejar de hacerlo. [Eran] diferentes porque, aunque siempre he ido a misa, siempre me ha gustado hacer las oraciones cuando me levanto [y] cuando me acuesto, se ve, no solamente en mí, sino en mucha gente [que] hemos tomado más conciencia [de] nuestro Dios. Las iglesias cerradas [nos] tienen en un vacío grandísimo porque nos hace falta esa partecita, no es que la fe [se] caiga, sino que nos hace falta también esa palabra, escuchar [la] palabra de Dios, reunirnos con más gente en las iglesias, saber [que] hay más gente que como nosotros cree en Dios, tiene fe en Dios, alaba a Dios, todo eso.

Durante la pandemia [...] uno ha tenido que salir [a] hacer alguna diligencia y justamente ayer que estaba en Transmilenio, claro que con las medidas de bioseguridad, había una persona que se subió precisamente [para] hablar de Dios y nos dijo [...] algo muy sencillo y muy fuerte, los mandamientos de la ley de Dios y preguntó: “¿Cuál el tercer mandamiento de la ley de Dios?”, todo mundo callado y no es porque [yo] esté dando este testimonio, [pero] yo dije: “Honrar a padre y madre” y sí, es honrar a padre y madre, eso muy pocos [lo] hacen o lo hacemos, no sé, también dijo: “Que había que inculcarle a los hijos más esta parte de Dios porque [son] cosas que se han ido perdiendo” y [la] verdad me puse a pensar y sí, es bueno, es necesario, más que bueno es necesario fortalecer ese vínculo con Dios, por lo menos en la mesa cuando nos reunimos [en] familia decirlo, enseñar, recordar los mandamientos, fortalecer ese vínculo que debemos tener [con] nuestro Dios que tanto nos quiere, y hace falta esa parte, a mí por lo menos. [Entonces] pienso que [esta situación] sí me ha cambiado, aunque tenemos que detenernos [a] mirar esa parte ¿no? porque sencillamente dejamos que los días pasen y pasen [y] no creemos, pero si nos detenemos

un momento y pensamos, sí nos [ha] ido cambiando, porque si dejamos que todo siga y siga y siga, sencillamente no le damos la importancia a Dios, es bueno eso, ayer lo pensé, aunque creo en Dios, si es bueno fortalecer los vínculos de nuestros hijos [con] Dios padre todopoderoso. Pienso que si nos ha cambiado todo [...].

Pienso que después de la pandemia, vamos [a] tener [otra] conciencia [...] de todo esto que ha pasado, pienso que no a todos nos irá a cambiar, pero a mí sí y creo que a mis hijos también, porque yo como padre voy a empezar a implementar ese mensaje que recibí ayer [sobre] fortalecer esos vínculos, a veces uno descuida esa parte y aunque solamente sea uno [quién] esté más al pendiente [de] Dios, digámoslo así, en el sentido de ir a la iglesia, [de] notarse uno que es como él que más está, no sabe uno sí en él pensamiento de los hijos lo hacen, pero es bueno que yo como padre lidere esa parte para con ellos [y] con mi esposa llevarlos a misa, por lo menos cada 8 [días], [entonces] es implementar eso ¿sí me entiende?, que uno lo pueda hacer, pero no lo hace [con] la familia [o] se hace muy poco [y] hay que hacerlo más constante y [fortalecerlo] en el hogar. A muchos nos cambiará la pandemia, a muchos no, pero si es necesario que [la fe] sea cada día más grande y se necesita de verdad que las iglesias estén abiertas para que esa fe, que para muchos [es] muy débil, se fortalezca. Escuchar la liturgia en la iglesias a muchos nos hace falta, [al igual que] escuchar al padre; yo la escucho [por] televisión, escucho al santo padre, no digo que no sea lo mismo, sí es lo mismo, pero lo bonito es sentirse en el ambiente de una congregación de personas de una iglesia. Los diferentes cambios serían [cómo] la fe puede ser más fuerte [y] más limpia, [...] personalmente, los cambios es lo que yo mencioné, como el líder [y] la cabeza de mi familia debo cambiar en mis hijos ese chip; se ha perdido en la juventud ese chip de que necesitamos de Dios, necesitamos de la fe, necesitamos que sigamos creyendo en Dios [...], quién más que un padre que dio a su hijo; yo que soy padre, sin ofender a Dios, [no daría] la vida de mi hijo, [sino que] daría mi vida por ellos, [...] pero mira ese amor tan grande de Dios que dio a su hijo para salvarnos, debemos cambiar y sé que voy a cambiar y voy a empezar haciéndolo desde mi casa, conmigo mismo, con mis hijos y mi esposa y así apporto para que [se dé] el cambio en todos los hogares, todos aportemos [y] fortalezcamos [nuestra] iglesia, nuestra fe, fortalezcamos ese vínculo para hacerlo más fuerte, ese es el cambio. Yo creo en Dios, en su hijo, en el Espíritu Santo, también creo en la santísima Virgen, [aunque] muchas personas no lo hacen, yo creo en él y creo que esto qué está pasando es para cambiar y es para [generar un cambio], aunque en medio de la angustia y en medio de toda esta pandemia y de todas estas tristezas, va a haber un cambio para algunos fue triste, para todos es triste porque tenemos dificultades, pero sé que Dios nos va a bendecir y va a haber un cambio y así va a ser. Yo creo en Dios.

Anexa: Audio Espiritualidad – Creencias Religiosas 04.
Entrada: Espiritualidad.

Código: AT21ECR04

Levantamiento: Brigitte Stefany López Martínez.

Revisión: Adrián Serna Dimas, Carlos Reina Rodríguez y Natalia Valbuena.

Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT21ECR04, 2 fls.

Entradas relacionadas: Iglesia, Relaciones sociales (Hábitos).